

Las bibliotecas son instituciones orgánicas y como tales sufren crisis, enferman, caen en la incertidumbre y en la melancolía, y piden a gritos que las cuidemos, que las curemos. En 2008 la Biblioteca de la Fundación Juan March, fundada en 1975, asumió que las circunstancias, el entorno, las técnicas, la formación de los profesionales o la exigencia de los investigadores eran muy diferentes de aquellas para las que había sido creada en el siglo pasado, cuando términos como digital o virtual parecían extraídos de una película de ciencia ficción, e inició un profundo y cuidado proceso de reflexión, cambio y redefinición cuya culminación no alcanzó hasta pasados varios años.

Desde el punto de vista organizativo, en la actualidad la Biblioteca de la Fundación Juan March es además un centro de apoyo a la investigación tanto por su prioridad en el servicio de referencia al investigador como por haber desarrollado dentro de ella, un nuevo eje de organización del conocimiento digital para toda la organización que se ha consolidado en un laboratorio de datos digitales (DataLab) para la curación y analítica de lo digital generado por la Biblioteca y por el resto de los departamentos y actividades de la Fundación.

Por consiguiente, la Biblioteca, que hasta entonces había centrado su atención principalmente en el usuario externo, fue ampliando su visión para ocuparse también de las necesidades de información especializada, curación y análisis de toda la Fundación, transformándose en un servicio horizontal y transversal, lo que le ha aportado visibilidad y una posición estratégica dentro de la organización.

Dicha transversalidad se ha hecho realidad en la sección de arte contemporáneo y estudios curatoriales de la Biblioteca, la cual se ha organizado para responder a los objetivos y las áreas temáticas de especial interés en la Fundación, trabajando a la par con el director, comisarios y coordinadoras de Exposiciones, generando un recíproco entendimiento de requisitos y criterios comunes, útiles para el usuario externo como para los investigadores internos. En esa cooperación la Biblioteca ha sido agente curatorial, tanto desde la búsqueda documental para los desarrollos expositivos (curación de contenidos) como en la normalización y curación digital imprescindible para la construcción de proyectos digitales.

Algunos ejemplos de esta relación curatorial son el portal digital *Todos los catálogos de exposiciones desde 1973* de la Fundación Juan March accesible en Internet; el apoyo a la investigación en proyectos expositivos como en la exposición celebrada en Madrid y Málaga titulada *Genealogías del Arte, o la historia del arte como historia visual* para la que se transformó el catálogo de la exposición *Cubism and Abstract Art*, celebrada en el Museum of Modern Art de Nueva York en 1936, en datos analizables a fin de realizar un estudio cualitativo y de relaciones de los artistas elegidos como fundadores del arte contemporáneo por Alfred H. Barr, director del MoMa. Otros proyectos que ilustran la integración de la Biblioteca en la actividad departamental son la gestión de dos archivos: en primer lugar, el archivo histórico de exposiciones organizadas por la Fundación y, en segundo lugar, el *Archivo personal del pintor Fernando Zóbel*, fundador del Museo de Arte Abstracto Español, de Cuenca, y la analítica del impacto de la actividad del Departamento de Exposiciones y de los museos de la Fundación en múltiples vertientes para así realizar una mejor toma de decisiones.